

Padres de niños diabéticos piden atención médica para sus hijos en los centros escolares públicos

► En Bizkaia existen cerca de un centenar de niños menores de 14 años con esta patología ► La mayoría debe suministrarse la insulina personalmente o gracias a sus padres ante la falta de personal cualificado

MIKEL SEGOVIA

BILBAO.- Se ha convertido en un problema que incomprensiblemente se alarga ya demasiados años. Padece de diabetes no es plato de gusto para nadie. Pero sufrirla siendo sólo un niño se convierte en un problema en el que la necesidad de un control permanente complica sobremedida la atención de estos menores en su día a día. En estas circunstancias, la actividad escolar se convierte en un inconveniente difícil de sobrellevar para los padres.

Cada día, a un niño diabético se le debe inyectar su dosis de insulina al menos tres veces, además de realizarle controles continuados de sus niveles de azúcar a lo largo del día, vigilar su alimentación y controlar su estado general. Sin embargo, la mayoría de los centros escolares, especialmente los de la red pública, no cuentan con personal cualificado para poder controlar y atender adecuadamente a estos niños, cerca de un centenar sólo

en Bizkaia. Los padres de estos menores llevan más de un lustro reclamando a la Administración una solución que les garantice una correcta atención para sus hijos durante el horario escolar. Por el momento, los departamen-

tos de Educación y Sanidad del Gobierno vasco, a los que se han dirigido en reiteradas ocasiones, han sido incapaces de darles una solución.

«Llevamos cuatro años reuniéndonos, pero aquí nadie mueve ficha», se lamenta Mikel Quintela, padre de un niño diabético. Su caso es como el de otros muchos padres que se ven obligados a enseñar a sus hijos, antes de la edad recomendada, a inyectarse: «A nuestro hijo le enseñamos a hacerlo cuando sólo tenía seis años, cuando lo habitual es que se pinchen ellos mismos a partir de los 12 ó 13 años». Pero el problema no sólo radica en prepararles para inyectarse, sino también en saber

administrarse la dosis adecuada, «algo mucho más complicado para un niño».

Es la solución de urgencia que desde hace años muchos se han visto obligados a aplicar ante la ausencia de personal sanitario capacitado en el colegio de sus hijos. «Algunos profesores se ofrecen voluntarios para hacerlo, pero esa no es su responsabilidad». Un problema que es más frecuente en los centros públicos que en los privados o concertados, «donde es frecuente que pueda haber algún personal médico».

La demanda parece justificada.



Dos escolares diabéticos muestran una de las dosis de insulina que se tienen que inyectar todos los días. / JAIME VILLANUEVA

Controlar una posible subida o bajada del nivel de azúcar del niño puede ser una cuestión clave. «Si no se controla correctamente podría darse el caso de caer en un coma diabético», advierte Quintela.

Actualmente son los propios padres los que procuran organizarse para garantizar la adecuada asistencia de sus hijos durante el horario escolar. «Muchos procuramos salir del trabajo para acudir hasta el colegio y poder inyectarles y controlarles, pero esa no es la solución».

Los padres reclaman que en los centros donde acuden niños con diabetes se pueda o bien aprobar ayudas para que dispongan de personal preparado o que se busquen otro tipo de soluciones. Incluso hay quien recuerda que lo mismo que existe personal de la red sanitaria pública que acude a domicilios particulares para asistir a personas enfermas, también podría disponerse de un ATS que acudiera a los centros.

Desde el Hospital de Cruces se recuerda que la diabetes infantil comienza a ser una enfermedad cada vez más habitual en nuestra sociedad. En los últimos cinco años se ha detectado que de cada

100.000 niños menores de 14 años existen 12 casos, frente a los apenas seis detectados hace dos décadas. En Bizkaia, entre 80 y 90 niños sufren de diabetes, según fuentes del Hospital. Un incremento sobre cuyas causas no se conoce mucho: «Es algo que está sucediendo en otros muchos países desarrollados. Sobre las razones para el 'debut' de un niño en la diabetes se sabe que tiene una base de carácter genético, aunque también se cree que influyen elementos del entorno ambiental o la alimentación, etc., aunque en realidad se siguen desconociendo las causas reales».

En los últimos veinte años, la diabetes infantil ha pasado de 6 a 12 casos por cada 100.000 habitantes

apunta Itxaso Rica, doctora del departamento de Endocrinología Infantil del Hospital de Cruces.

Actualmente el tipo de tratamiento que reciben los niños es más agresivo que el de hace unos años, pero también más eficaz: «A un niño pequeño se le puede dejar que se pinche pero no que sea él el responsable de administrarse las dosis de insulina que debe inyectarse. Un error en esas dosis puede tener consecuencias importantes, es fundamental supervisarlos», apunta la doctora Itxaso Rica.

Convivir con la diabetes en la edad escolar es algo que los niños hacen sin grandes dificultades, «porque la vida que pueden hacer es prácticamente normal»: «Tiene sus limitaciones. Quitarle a un niño los dulces no es sencillo. Las comidas deben ser ordenadas en el tiempo y más numerosas que las de otro niño. A todo ello se suman los 4 ó 5 análisis de los niveles de azúcar de su sangre que deben hacerse y las inyecciones de insulina mañana, tarde y noche. Son muchas cosas pero, por lo general, la vida es prácticamente normal».

Una veintena al año

El presidente de la Asociación vizcaína de diabéticos, Antón Arana, recuerda que en otras comunidades autónomas ya existe asistencia sanitaria escolar para estos niños, «pero aquí se ha venido arrastrando desde hace tiempo». Arana asegura que ahora cada año 'debutan' en Bizkaia como diabéticos algo más de una veintena de niños, «algo que vemos que cada vez va a más, quizá influyan claramente los hábitos, la alimentación y la falta de ejercicio, cada vez más habitual en nuestra sociedad». «Esto es algo para toda la vida pero que se lleva bien, además los avances médicos han mejorado mucho».



Un joven inyectándose la insulina.